

## Cadenas globales de cuidados: ¿desvelando la agenda oculta del desarrollo?<sup>1</sup>

(Amaia Pérez Orozco, UN-INSTRAW, publicado en Boletín Andinomigrante, Sistema de Información sobre Migraciones Andinas-SIMA, [www.flacsoandes.org](http://www.flacsoandes.org))

En otro lugar hemos descrito las cadenas globales de cuidados como aquellas “cadenas de dimensiones transnacionales que se conforman con el objetivo de sostener cotidianamente la vida, y en las que los hogares se transfieren trabajos de cuidados de unos a otros en base a ejes de poder, entre los que cabe destacar el género, la etnia, la clase social, y el lugar de procedencia” (UN-INSTRAW, 2008: 90). La imagen que se nos suele venir inmediatamente a la cabeza es la de una migrante empleada de hogar que deja a sus hijos en origen a cargo de otras mujeres de la familia extensa.

La conformación de las cadenas deriva, cuando menos, de la confluencia de dos fuertes procesos de crisis: las *crisis de reproducción social* en los países de origen, reconocidas propulsoras de la migración de un número creciente de mujeres; y la *crisis de los cuidados* en los países de destino, fuente de oportunidades laborales en el sector del cuidado y la atención. Quizá por esta cualidad crítica, están adquiriendo una notoria presencia en el debate público. Los discursos se mueven entre visiones alarmistas sobre la desintegración familiar en los países de origen, y los análisis bienintencionados que enfatizan el drenaje de cuidados al que son sometidos en el marco de un régimen mundial desigual; con sus correspondientes implicaciones de culpabilización de las mujeres-madres por su ausencia y apología del amor materno que trasciende las distancias. Entre estos discursos, perdemos de vista los procesos de renegociación y redistribución de los cuidados que se están produciendo a nivel global y no podemos utilizar las crisis –inevitables– como palanca de cambio hacia modelos de desarrollo globales más equitativos y que erosionen las relaciones de desigualdad de género.

Las cadenas globales de cuidados son un *ámbito estratégico desde el que comprender los nexos migración-desarrollo desde una perspectiva de género*. Esta cualidad estratégica proviene de su potencial para visibilizar elementos que forman parte de lo que podríamos denominar la “agenda oculta del desarrollo global”. Nos permite cuestionarnos el lugar que los cuidados ocupan en el sistema socioeconómico. Habiendo constituido históricamente la base oculta que sustentaba el

---

<sup>1</sup> Este texto surge al calor de las reflexiones en el área de género, migración y desarrollo de UN-INSTRAW ([www.un-instraw.org](http://www.un-instraw.org)) y con las compañeras y compañeros que colaboramos en el proyecto “Construyendo redes: mujeres latinoamericanas en las cadenas globales de cuidado” que puede consultarse en la misma web.

conjunto de la estructura económica y social, ¿hasta qué punto esta invisibilidad está adquiriendo una dimensión global? ¿El desarrollo en/de ciertos sistemas requiere de transferencias transnacionales de cuidados que no son valorados ni reconocidos? ¿En qué medida la migración saca a la luz deficiencias en la organización social de los cuidados tanto en origen como en destino, más que ser la causa de estas deficiencias? ¿Qué peso se otorga a la asunción de una responsabilidad colectiva en la proporción de cuidados en los modelos de desarrollo debatidos y propulsados a nivel internacional? Y un segundo asunto central que nos permite cuestionar es el papel que juega el género como eje vertebrador de la estructura socioeconómica. La desigual distribución de los cuidados y su infravaloración han estado históricamente ligadas a la división sexual del trabajo. ¿Está adquiriendo nuevas dimensiones transnacionales, en un proceso de mutación de los ejes de estratificación marcados por el género? ¿Siguen los cuidados asociados a la feminidad, a la par que las desigualdades entre mujeres se incrementan y se globalizan?

Reflexionar sobre las cadenas nos pone en el límite de preguntarnos cuál es la sostenibilidad de los modelos económicos preponderantes y de los paradigmas de éxito profesional y vital a través de la inserción individualizada en los mercados laborales, hoy día reactivados en tanto que caminos de (supuesta) liberación de las mujeres. En este intento, surgen con fuerza preguntas de investigación que estallan los constreñidos límites de la clásica imagen comentada; y que suponen realizar un análisis que conecte efectivamente los procesos macro y meso con los micro, que no escinda el trabajo etnográfico sobre cuestiones tan íntimas como los sentimientos de responsabilidad y afecto, de las valoraciones normativas sobre la existencia de un derecho al cuidado y su ejercicio como parte de una ciudadanía ¿global?

- Toda cadena se articula en un marco de redes sociales e institucionales más amplio. Más que dibujar cadenas, buscamos realizar **cartografías transnacionales de los cuidados**: que capten el conjunto de escenarios institucionales entre los que fluyen distintas modalidades de trabajo de cuidados pagado y gratuito, doméstico y extradoméstico, con y sin ánimo de lucro; que capten el acceso a recursos, prestaciones y derechos de los hogares migrantes; y que comprendan el papel de la migración en sostener la organización social de los cuidados en destino.
- El análisis de las cadenas no puede partir de una noción estática y naturalizada de **qué es cuidar (bien)**, sino que ha de preguntarse cómo se renegocia su significado –íntimamente ligado a nociones sobre la maternidad, paternidad y familia– cuando el modelo de cuidado basado en la copresencia se vuelve imposible.
- Es preciso **visibilizar vínculos y sujetos** que no se limitan a la relación migrante empleada de hogar-hijos en origen. No siempre se trata de cuidados en lo doméstico y poco cualificados; hay cadenas conformadas por migrantes que trabajan en el sector de cuidados extradoméstico (por ejemplo, una escuela infantil), o en cuidados profesionalizados y valorados (por ejemplo, lo sanitario). No es una cuestión sólo de mujeres; hay hombres migrantes cuidadores (por ejemplo, de ancianos), y en todo caso es imprescindible ver cómo se redefinen las masculinidades con la obligada redistribución de cuidados a que fuerza la migración.

Atender a las cadenas supone aplicar una mirada transnacional a los arreglos (o colapsos) de los cuidados; y esto nos abre preguntas de análisis y dimensiones de intervención política sobre las que replantear la pregunta nunca cerrada de qué tiene que ver la migración con el desarrollo. En definitiva: lo de siempre, lo que siempre es imprescindible preguntarse, desde otro lugar.

Las siguientes son algunas referencias para introducirse en la temática:

- Herrera, Gioconda (2005): “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado”, en Herrera, G., Carrillo, M. C. y Torres, A. (Eds.), *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, Quito, Flacso
- Parreñas, Rachel (2001), *Servants of Globalization: Women, Migration, and Domestic Work*. Stanford, CA: Stanford University Press
- Russell Hochschild, Ariel (2000), “Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional”, en Anthony Giddens y Will Hutton (eds.), *En el límite: la vida en el capitalismo global*, Tusquets, Barcelona, 2001
- UN-INSTRAW (Amaia Pérez Orozco, Denise Paiewonsky y Mar García Domínguez) (2008), *Cruzando fronteras II: Migración y desarrollo desde una perspectiva de género*, Madrid: Instituto de la Mujer
- UN-INSTRAW (2007), “Cadenas globales de cuidados”, *Documento de trabajo 2*, UN-INSTRAW, <http://www.un-instraw.org/es/publicaciones/gender-remittances-and-development/documento-de-trabajo-2-cadenas-globales-de-cuidado/download.html>
- Zimmerman, Mary K., Litt, Jacquelyn, Litt y Bose, Christine (2006), *Global Dimensions of Gender and Carework*, Stanford: Stanford Univ. Press
- Yeates, Nicola (2005), “Global Care Chains: a Critical Introduction”, *Global Migration Perspectives*, No. 44, September 2005, <http://www.gcim.org/attachements/GMP%20No%2044.pdf>